

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

De las grupológicas hacia lo grupal: elucidaciones sobre el ecro en la publicación lo grupal (1983-1993) en la Argentina.

Cardaci, Gabriela.

Cita:

Cardaci, Gabriela (2013). *De las grupológicas hacia lo grupal: elucidaciones sobre el ecro en la publicación lo grupal (1983-1993) en la Argentina*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/118>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Qdv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LAS GRUPOLÓGICAS HACIA LO GRUPAL: ELUCIDACIONES SOBRE EL ECRO EN LA PUBLICACIÓN LO GRUPAL (1983-1993) EN LA ARGENTINA

Cardaci, Gabriela

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El artículo es parte de un trabajo más amplio en el marco de la elaboración de la tesis doctoral (UBA-Facultad de Psicología) cuyo tema es el análisis histórico-crítico de la publicación *Lo Grupal* en la Argentina (1983-1993). Se presenta en esta oportunidad un recorrido que apunta, en primer lugar, a situar algunos aspectos fundamentales que nos interesa recuperar en la iniciativa de esta publicación y en particular la relevancia de la noción de lo grupal como intervención crítico-conceptual en la problemática de la subjetividad y la grupalidad en la Argentina. En segundo lugar, se trabajan algunos aspectos de las elucidaciones sobre el ECRO de Juan Carlos De Brasi (1987) vinculados al problema del sentido en relación con la noción de lo grupal. Esta referencia, entre otras, posibilita una aproximación a la distinción señalada por Juan Carlos De Brasi (2007) entre los enfoques grupológicos -entendidos como aquellas concepciones que consideran al grupo como objeto de estudio o de intervención- y la propuesta de una clínica de lo grupal.

Palabras clave

Grupológicas, Lo grupal, ECRO, Lo operativo

Abstract

FROM THE «GRUPOLÓGICAS» TO «LO GRUPAL»: THE ELUCIDATIONS OF THE ECRO IN THE PUBLICATION LO GRUPAL (1983-1993) IN ARGENTINA

This article is part of a broader investigation for our doctoral thesis (UBA-Facultad de Psicología), which subject is the critical and historical analysis of the edition of the publication *Lo grupal* in Argentina published during a period of ten years from 1983 to 1993. We will present here an outline that will go, firstly, through some fundamental aspects of the purpose of this publication and we will state the relevance of the «lo grupal» idea in relation to the subjectivity and groups problems. Secondly, we will examine a reference connected to some sense problems in relation to the idea of «lo grupal»: the elucidations of the ECRO (Pichon Rivière) in De Brasi (1987) to examine how that reference contribute to determine the relevance to the difference between the “enfoques grupológicos” and the purpose of the thought of lo grupal (De Brasi 2007).

Key words

Grupológicas, The group, ECRO, Operational

Introducción: La noción de lo grupal

Esta presentación es parte de la elaboración de la tesis doctoral (UBA-Facultad de Psicología) cuyo tema es el análisis histórico-crítico de la publicación *Lo Grupal* en la Argentina (1983-1993).[1] Se presenta en esta oportunidad parte de un trabajo más amplio dedicado a la indagación y análisis -a través de distintos desarrollos presentes en la publicación- de la distinción señalada por De Brasi (2007) entre los *enfoques grupológicos* entendidos como aquellas concepciones que consideran al grupo como *objeto* de estudio o de intervención y la propuesta de *una clínica de lo grupal*. Se trata de los aportes de De Brasi (1987) al problema del sentido en relación con la noción de *lo grupal* en su lectura del ECRO [2].

La noción de *lo grupal* -y su distinción respecto del estudio de *los grupos*- propuesta por este movimiento de autores, implicó la apertura de una dimensión crítica orientada a problematizar los modos de lectura de los fenómenos grupales. La referencia a *lo grupal* contribuyó a la puesta en cuestión de los esquemas y modelos que -explícita o implícitamente- habían sostenido, y aún sostenían en muchos casos, la lectura de los fenómenos colectivos en concepciones unificantes y totalizantes basadas en una “representación de grupo”, “esencia de lo grupal” o “sentido de grupo” (Percia 1989, p. 87) en sus distintas versiones y significó la apuesta por otros modos posibles de pensar la subjetividad vinculada a los fenómenos colectivos. De Brasi (2007) dijo en una entrevista que la afirmación “lo grupal no son los grupos” era un modo de crítica a cualquier versión sustancialista del sujeto o la subjetividad y que la expresión *lo grupal* implicaba la referencia a la producción de subjetividad en una trama social-histórica determinada. En el prólogo a *Lo Grupal* 5 (1987) se lee:

Lo grupal necesita fundar su propia crítica (...) La escritura sobre lo grupal no interesa si reincide en un mito cierto e idéntico a sí mismo, pero importa si *rescata* las prácticas grupales a partir de la interrogación de sus actos. Al fin de cuentas nada está más lejos de lo grupal que los dogmas de grupos y nada más cerca de nuestro proyecto que las rupturas de dogmas que las acciones colectivas pueden provocar (Percia y Herrera 1987, p. 9)

No se trataba de ofrecer un nuevo marco teórico o esquema conceptual determinado que reemplazara a los existentes ni una nueva “técnica”. (De Brasi 2001, p.9). La referencia a *lo grupal* se trató de un desplazamiento que introducía la dimensión histórico-social en los procesos de producción de subjetividad, lo que incluía pensar también los conceptos y referencias teóricas como producciones históricas. Percia (1989) escribe que no se trataba ni del “rechazo de los grupos” ni del “festejo irreflexivo de lo grupal”. Se trataba de indagar desde una posición crítica los dispositivos empleados en las prácticas colectivas: “grupo-formación, grupo de psicodrama psicoanalítico, grupo operativo, grupo terapéutico, grupo de reflexión, grupo de análisis institucional o taller comunitario”.

Pero dar cuenta de un saber no es atenerse a las fórmulas preestablecidas que disciplinan un pensamiento. Por el contrario, es imaginar fundamentos para acciones grupales que participen de opciones que, en salud, se necesitan inventar. Lo grupal, así entendido, comienza por ser declaradamente *utópico*: elige situarse más allá del horizonte de posibilidades al que remiten los grupos conocidos hasta el momento (Percia 1989, p. 39).

Ese desplazamiento era, en primer lugar, la marca de una crítica -indicada por el neutro *lo-* hacia las concepciones que habían pensado al grupo como objeto de intervención psicológica y era también la afirmación de una doble imposibilidad: imposibilidad tanto de definir lo que un grupo *es* como de sostener -en cualquiera de sus versiones- algún *ser* de grupo.

No podemos ignorar que los hombres nacen divididos, fragmentados, que su unidad en el yo, el grupo o la sociedad son, como los términos de referencia, un logro mítico, una ilusión -necesaria- totalizadora. Al contrario sostenemos que esa imposibilidad de clausura, es la única garantía de existencia y persistencia del hombre mismo (De Brasi 1990, pp. 19-20).

elucidaciones

Elucidar es para De Brasi un modo singular de tarea deconstructiva. Implica *recuperar*. Pero un modo de “recuperar” que requiere ciertas precisiones. A propósito de lo que nombra como una *arqueología* del pensamiento de lo grupal en Argentina escribe:

Recuperar no es retomar conceptos, acciones, teorizaciones o experiencias que han transcurrido en tiempos diferentes y, quizás, respondían a sus demandas. Por el contrario *recuperar* lo que se ha hecho, deshecho, constituido, balbuceado o coherentemente formulado sobre la problemática grupal, será poner en perspectiva a la misma. Hacer coactual lo significativo del pasado para que un futuro distinto -en todas direcciones- sea posible. Pero no se recupera cualquier cosa ni una totalidad acabada, sino los lapsus, olvidos, las grietas y logros que habitan en las propuestas más firmes, en las provocaciones más inquietantes para su época; así como lo que pendula entre lo pensado y lo impensado y apartado por inespecifico de las concepciones grupales” (De Brasi 2001, p.7).[3]

En un texto que dedica a pensar la tarea crítica, De Brasi (1988) recuerda las palabras de Borges: “Menard -recuerdo- declaraba que censurar y alabar son operaciones sentimentales que nada tienen que ver con la crítica” (p.99). Su lectura apunta a *recuperar*, en lo que llama “la metáfora pichoneana” del ECRO, un gesto, una intención, una búsqueda, a la vez que dejar situadas algunas pistas provisionales para una *crítica* de las herencias problemáticas que el lenguaje del ECRO transporta. Cabe recordar en este sentido el modo en que Derrida se refirió a la crítica del lenguaje de las ciencias humanas. Ella consistiría en

conservar, denunciando aquí y allá sus límites, todos esos viejos conceptos como instrumentos que pueden servir todavía. No se les presta ya ningún valor de verdad, ni ninguna significación rigurosa, se estaría dispuesto a abandonarlos ocasionalmente si parecen más cómodos otros instrumentos. Mientras tanto, se explota su eficacia relativa y se los utiliza para destruir la antigua máquina a la que aquéllos pertenecen y de la que ellos mismos son piezas. Es así como se critica el lenguaje de las ciencias humanas. (Derrida 1989 [1967], pp. 390-391).

perspectivas del ECRO

De Brasi (1987) recupera en *Lo Grupal* el aliento inicial de las formulaciones pichoneanas a propósito del ECRO, por lo que ellas implicaron en el sentido de un “recomienzo problemático de una psi-

cológia social marcadamente alternativa” (pp.113-114). Al mismo tiempo encuentra en el “discurso vanguardista” de Pichon un *apuro* que lo lleva a incluir una serie de referencias contradictorias entre sí y en cierto modo disonantes con su proyecto: “modelo formal, metodología dialéctica, lo operativo como verificación y funcionamiento que produce cambios, objeto de conocimiento y hombre en situación” (p.111). *Apuro* en el texto de Pichon al que De Brasi no deja sin embargo de considerar como una obra-*borrador lleno de sugerencias* (p.111).

El ECRO como instrumento o modelo.

Para De Brasi (1987) hay en el *esquema conceptual* una idea totalizadora. Señala, sin embargo una contradicción conceptual que envuelve al ECRO, presentado por Pichon como “conjunto de conocimientos que proporcionan líneas de trabajo e investigación” a la vez que como “teoría consistente”, dotada de una “completitud teórica” que lo transforma en una “construcción lógico-instrumental”, en un “modelo” (p.104). La concepción del *esquema conceptual* como modelo implica para De Brasi una “disociación instrumental”, es decir, una separación entre hechos-vivencias y construcciones conceptuales o intelectuales (p.104). El esquema conceptual es un “conjunto articulado de conceptos universales que permiten una aproximación adecuada a los objetos particulares” o un “instrumento que por analogía nos permite la comprensión de ciertas realidades. El modelo es el instrumento de aprehensión de la realidad”. (Pichon Rivière 1977, citado en De Brasi, p.104)

“ocaso grupuscular”: lo referencial no es el referente

Pichon Rivière afirma que hay en cada uno de nosotros un esquema referencial (conjunto de experiencias, conocimientos y afectos con los que un individuo piensa y actúa) que adquiere *unidad* por medio del trabajo grupal, promoviendo simultáneamente en ese grupo o comunidad un esquema referencial y operativo sustentado en el *común denominador* de los esquemas previos (Pichon Rivière 1980 [1969], p.151).[4]

De Brasi (1987) anota: “Cuando un grupo es alucinado como “unidad”, “totalidad”, centrado “en sí”, en ese instante se autodespoja de toda referencia” (p.115). Piensa la referencia como *pasaje, pista, señal, huella, indicio* y como tal, ella escapa a toda forma de presencia propia del referente. Escribe:

una lógica de lo referencial tiende a poner de relieve intersticios, grietas, elipsis, fallidos, olvidos, silencios, etc., no para restituir la unidad inexistente de un pensamiento, relato o texto, sino para darle forma a un sentido que el absurdo y la inconsistencia muestran en su estado “puro” (p.115).

Así, piensa el sentido *en* el grupo -no hay sentido *del* grupo- como movimiento que posibilita un “más allá de sí mismo”. *Lo grupal* queda *referido* a nada preciso que no sea su “propio movimiento de descentramiento” (p.115).

problemas de la verdad como operatividad

De Brasi (1987) problematiza la concepción de verdad y la noción de significado que, a través de las nociones de *operativo, operacional u operatividad* -provenientes de una tradición empírica- hereda y asume el ECRO (p.109) [5]: “la operatividad representa lo que en otros esquemas el criterio tradicional de verdad (adecuación de lo pensado o anunciado con el objeto” [6]. (Pichon Rivière 1977 citado en De Brasi 1987 p. 107). Indica que el término “operación” es también *verificación*; el criterio de verdad como adecuación de las hipótesis a la realidad, del pensamiento a los hechos -objetos- implica concebir que un pensamiento es válido en función de lo que

posibilita o no verificar: “Cuando se correlaciona un concepto con sus operaciones, estamos diciendo en otros términos cómo se verifican los mismos en un determinado plano experimental” (p.110). De Brasi quiere destacar la condición ahistórica de este término. La teoría operacional, que *define* conceptos, prescinde del problema de considerar los conceptos y los métodos como producciones históricas. Si la significación de un concepto se reduce a su descripción operativa, la historia de los conceptos, las condiciones de su producción y enunciación, los ámbitos científicos-disciplinarios en que tuvieron lugar no tienen ninguna relevancia (pp.109-110). Sirve citar lo que Pichon Rivière (1980 [1969]) afirmaba a propósito del ECRO: “Es instrumental y operacional, porque el esquema conceptual, referencial y operativo, ECRO, así constituido, es aplicable en cualquier sector de tarea e investigación” (p.151).

La noción de *operativo* se encuentra de este modo en el centro de la crítica de De Brasi al lenguaje del ECRO en tanto se trata de la adopción de un criterio de cientificidad que legitima la empiria en el discurso sobre lo grupal: la verdad como *concordancia* y como *adecuación* introduce obstáculos insuperables para una psicología social que desee pensar la producción de subjetividad en un ámbito social-histórico. Escribe que *operativo* es el “nombre de aquello que sucumbe en el criterio de verdad dominante, extraño a las finalidades críticas y movilizadoras (...) de la psicología social alternativa que se busca fundar” (p. 115-116).

En un texto de *Lo Grupal* 1 dedicado al problema de la ideología en el aprendizaje grupal, De Brasi (1983) plantea, a propósito de la perspectiva de *grupo en operatividad* [7], la pregunta: ¿“Qué es interpretar para esta postura?” y “Qué es interpretar para la ciencia o la disciplina en la que operamos?” (p.30). Sostiene que desde la noción de *operatividad*, interpretar es captar un significado simultáneamente oculto y presente en los enunciados y en las conductas (p.30).

En este *método literal* (donde se resuelve todo el análisis de la transferencia) los códigos interpretativos siempre están en presencia. Al coordinador le basta con ejercer eficientemente el papel de un traductor, que impone a uno y otro lado del lenguaje el mismo rasero. Lo que se dice o se hace “significa...”. Así, de manera inmediata se captura el sentido. (p.30). [8]

De Brasi piensa la verdad como *potencia del fragmento* que abre una transformación y como *resto* que se prende a un deseo antes que como unidad [9], como *desfasaje* y *asincronía* que se abre en un decir, antes que como *concordancia*, como curso de una *inadecuación* entre lenguaje y existencia y no como adecuación entre pensamiento y hechos.

La verdad se cualifica sólo desde el proceso de transformación que inaugura, es decir, como práctica develadora, como experiencia propiciadora (que nunca está dada, sino debe construirse) de nuevas realidades, donde cualquier sentido unificador es un mito que desmaya ante la potencia creadora del fragmento” (De Brasi 1987, p. 116).

NOTAS

[1]La publicación *Lo Grupal* constituye una referencia fundamental del movimiento grupalista en la Argentina, de la clínica institucional y de las intervenciones micropolíticas. En un sentido más amplio puede considerarse también una referencia ineludible de la producción crítica y cultural de nuestro pasado reciente.*Lo Grupal* se inauguró en 1983 y alcanzó diez volúmenes hasta el año 1993. La dirección de la publicación estuvo a cargo de Eduardo Pavlovsky y Juan Carlos De Brasi en los primeros cuatro números. A partir del quinto volumen, compartieron la dirección Pavlovsky, De Brasi, Hernán Kesselman y Gregorio Baremlitt. Entre los autores que participaron en sus diversos artículos se encuentran también Armando Bauleo, Ana María Fernández, Osvaldo Saidón, René Lourau, Luis Frydlewsky, Marie Langer, Angel Fiasché y Marcelo Percia, entre otros.

[2]Se trata del Esquema Conceptual Referencial y Operativo propuesto por Enrique Pichon Rivière. De Brasi explora el ECRO tomando como referencia dos textos elaborados a partir de clases dictadas por Pichon Rivière (1985) “Esquema Conceptual Referencial y Operativo (ECRO)”, exposición realizada en la A. P. A., durante el período 1956/57. y “Concepto del ECRO”, clase dada en la Escuela de Psicología Social. Fue publicada en la revista *Temas de psicología social*, N° 1, 1977. En esta presentación se consideran también otros trabajos en los que Pichon Rivière desarrolló sus conceptualizaciones sobre el ECRO. En especial Pichon Rivière (1971) *Del psicoanálisis a la psicología social*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1980.

[3]El destacado es del original.

[4]El destacado es mío.

[5]La misma proviene de la teoría operacionalista de Bridgman, desarrollada en *Lógica de la física moderna* (1927) Según esta teoría, la posibilidad de definir conceptos está en función de la posibilidad de determinación de las operaciones que permitirían medirlos.

[6]En otro lugar sin embargo se lee que “Toda interpretación (...) tiene el carácter de una hipótesis elaborada acerca de la fantasía grupal. No apunta a la exactitud, o mejor dicho no se evalúa con un criterio tradicional de verdad, sino en términos de operatividad, en la medida que permite o favorece la ruptura del estereotipo (Pichon Rivière 1980 [1969], p.153).

[7]Las ideas de *grupo en actividad* y *grupo en operatividad* están pensadas a partir de los aportes de Bion-Ezriel, Pichon Rivière y diversas teorías, tanto el psicoanálisis de las relaciones objetales (M. Klein) como el interaccionismo (G. Mead) (De Brasi 1983, p.27) Pichon Rivière (1980 [1969]) afirma: “Hemos adoptado como instrumento primordial de tarea e indagación el grupo operativo, fundamentándonos en el hecho de que las ciencias sociales han centrado su interés en los últimos años en los grupos restringidos o cara a cara, que, en su carácter de unidad básica de interacción y sostén de la estructura social, se convierten también en unidad básica de trabajo e investigación” (p.152)

[8]El destacado es del original.

[9]Unidad que se dice, por ejemplo, en expresiones como “fantasía grupal” o “ilusión grupal”.

BIBLIOGRAFIA

De Brasi, J.C. (1983) Algunas consideraciones sobre la formación de ideologías en el aprendizaje grupal. *Lo Grupal*, 1, 21-40

De Brasi, J.C. (1987) Elucidaciones sobre el ECRO, un análisis desde la clínica ampliada. *Lo Grupal*, 4, 97-117.

De Brasi, J.C. (1988) Crítica y transformación de los fetiches. *Lo Grupal*, 6, 99- 123.

De Brasi, J.C. (1990) Subjetividad, Grupalidad, Identificaciones. Buenos Aires: Editorial Búsqueda Grupo Cero.

De Brasi, J.C. (2001) Notas mínimas para una arqueología grupal. La recuperación de la grupalidad. *Campo Grupal* 28, p. 7-9 y 29, p.8-9.

De Brasi, J.C. (2007) La problemática de la subjetividad. Un ensayo, una conversación. Barcelona: EPBCN Ediciones.

Derrida, J. (1967) La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas, en *La escritura y la diferencia*, 1989. Barcelona: Anthropos.

Percia, M. y Herrera, L. (1987) Prólogo (Logos en pro de lo grupal) *Lo Grupal*, 5, 9-16.

Percia, M. y Herrera, L. (1987) Prólogo (Logos en pro de lo grupal) *Lo Grupal*, 5, 9-16.

Percia, M. (1989) Introducción al pensamiento grupalista en la Argentina y algunos de sus problemas actuales, *Lo Grupal*, 7, 65-95.

Pichon Rivière (1985) Esquema Conceptual Referencial y Operativo (ECRO) En Pichon Rivière (1985) *Teoría del vínculo*, Selección y revisión de Fernando Taragano. Buenos Aires: Nueva Visión.

Pichon Rivière (1977) Concepto del ECRO. *Temas de psicología social*, N° 1, 1977.

Pichon Rivière (1980 [1969]) *El proceso grupal Del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión.